Nous avons reçu, votre cartuline, le jour 17 de 12/1909 = nous avons envoyé de le numero 1 jusqu'à le 15: le trois il est fini; ¿quels numerés ils ne sont pas arrivés? nous les envoyerons de nouveau. Salut chers camarades. Jusqu'à le votre Freedom

Olivers

No se admiten colaboraciones desconocidas y que no estén firmadas por sus autores, siendo éstos los únicos responsables de sus escritos.

TRIBUNA

PERIÓDICO SEMANAL

Los pseudónimos están reservados única y exclusivamente para el cuerpo de redactores designados expresamente por esta hoja.

AÑO I — ASUNCIÓN DEL PARAGUAY, 4 Diciembre de 1909 — NÚM. 14

La correspondencia debe ser dirijida en nombre del señor SINFORIANO E. CABALLERO, CASILLA DE CORREOS Núm. 23.

Los originales sean ó no publicados no se devuelven.

APARECE LOS SÁBADOS

Precio de Suscripción:

CAPITAL Y CAMPAÑA

Por mes	3:00 $
Trimestre	8:00 »
Semestre	15:00 »

EXTERIOR

Trimestre	0:75 $ oro

AVISO: *Convencional*

PAGO: *Adelantado.*

Frente á frente

La crisis por la que se arrastra el país, ha de traer consecuencias funestas, para los intereses generales.

Es ya incomprensible bajo todos los puntos de vista en que se mire, la actitud del actual gobierno, en solucionar los males que azotan á la nación, no poniendo coto á los desenfrenos ambiciosos de unas cuantas personalidades, que acaparando todo lo que el Paraguay tiene de bueno, sumen al país en la escasez engendradora de la más injusta miseria.

La misión de los que han subido al poder ayudados por el pueblo, para defender á este y encaminarlo hacia el progreso y la libertad, es nula, pués que ningun resultado práctico ha mostrado hasta ahora. Nada hecho por el partido liberal nos puede convencer de que éste es mejor que los colorados y cívicos, y éstos peores que aquél. Solamente nos dejan adivinar en sus querencias de regir los destinos paraguayos, el afán de encumbrarse, guiados por intereses propios

La obra del partido gobernante actual, no responde á las ansias que siente el pueblo que lo ha colocado en el sillón.

El Paraguay sufre y espera, creyendo, confiando en las muchas veces que el gobierno le ha prometido mejoras en las condiciones que lo afijen; pero estas mejoras no vienen, ni remotamente se perfilan, pués además del poco interés que ello atrae respecto de los politicos, se tropieza ahora con la enorme dificultad en el extranjero, de la tramitación á todo lo que se refiere al empréstito.

Como dijo verdaderamente el diputado Samaniego en la sesión del lunes 29 p. pdo., la actitud del ministro de Hacienda ante el conflicto financiero, sorprende por lo ridícula y fuera de lugar. Es inútil agarrarnos á remedios que nosótros creemos tales, pero que únicamente empeoran las condiciones generales del país, pero cinco ó seis personajes hacen el agosto, enriqueciendose con soberbia, mientras el pueblo, que sostiene al gobierno, ni tan siquiera ve realizadas sus más justas necesidades.

El gobierno, considerado en su único aspecto es el administrador de los bienes públicos, el encargado de cuidar la fortuna del pueblo, representada en todo lo concerniente al país; pero nunca puede cambiarse de administrador en propietario, pues que esto es un gran error, que perjudica á todos; y menos puede erigirse en intermediario para que unos cuantos por privilegiados en astucia y ambiciones insaciables, busquen el mejor modo para ellos, de sumir á un pueblo. una de cuyas generalidades es la ignorancia, en la más completa ruina, solucionando la incógnita de enriquecerse ilegalmente por medio de negocios con aquellos que ocupan el poder, aprobando medios tan escandalosamente usados, que de ser, en otro país, las consecuencias que ello hubiera reportado en la parte de su orden interno hubieran sido lamentables en extremo, pués sabemos por experiencia que no todas las características de los pueblos son iguales.

Recordando lo dicho por el diputado más arriba nombrado el ministerio de Hacienda, debe de obrar independientemente de esos cuantos monopolizadores, y salir de la inercia que ahora lo caracteriza para obrar en consonancia con las aspiraciones del pueblo, que es quien merece los favores y consideraciones del gobierno, el cual ha de mostrar más actividad en las cuestiones de palpitante interés para remediar la aflictiva situación del país, que gime en la ruinosa condición del desheredado, teniendo riquezas naturales inacabables y fecundas.

Urge pués, que de una vez sepamos hasta donde debemos confiar en el actual gabinete. Hemos de convencernos si sus actitudes responden á la obligación que se impusieran desde que ocupan la situación. Al pueblo le precisa en gran manera una solución rápida y terminante, que corte de raiz todo lo que obstaculice la mejor marcha del Paraguay, para que éste, en pocos años, pueda llegar al nivel que le correspon de entre las naciones civilizadas.

Frente á frente, las dos fuerzas, el mal y el remedio, esperemos la solución del presente estado de cosas, para saber á que atenernos.

Unión in facie irrita y divorcio

Desde el día que la legislación civil dió pór irrita la unión in facie del hombre y la mujer y por únicamente válida la contratación bilateral firmada ante el funcionario del registro civil, el matrimonio dejó de ser el vínculo indisoluble que prescriben las leyes de Manú y los cánones papales, y pasó la sociedad doméstica, á ser objeto de reglamentación legal por parte de los poderes públicos de conformidad á los progresos de la jurisprudencia contestes con los de la razón pública.

La historia del matrimonio ha seguido paralela con los progresos de la civilización, y habiendo obedecido á la evolución de los siglos fenecidos, deberá obedecer inevitablemente á las evoluciones sociales futuras y será un salvajismo atrevido el pretender oponerse.

—

El monarca radja que se embriagaba, su mujer tenía el derecho de matarle y léjos de ser castigada tenía el derecho á casarse con el sucesor del trono.

Era ésta pués, una causal antiquísima de divorcio absoluto, así como lo era de separación de cuerpos provisoriamente la esterilidad, desde que las leyes y la religión de esa época prescribían que la mujer estéril podía fecundar con el cuñado.

El misionero cristiano doctor Agustín de Giorgi afirma que el Buddismo es gemelo del cristianismo; nosotros creemos que no, porque si bien es cierto que existe alguno que otro accidente exterior semejante, ello no justifica la afirmación.

Pués, el Buddismo se inicia con el matrimonio de Budda con tres mujeres á la vez, y el cristianismo prohibe la poligámia.

El Buddismo proclama al matrimonio unión eterna, el cristianismo, unión terrestre.

La intromisión del sacerdote en las cosas humanas de la sociedad doméstica, es reciente, porque ella data desde que el cristianismo conquistó el dominio del Estado.

El derecho canónico moderno apartándose de los preceptos bíblicos reglamentó el hogar contrariamente á Moisés y á los apóstoles, y dió origen á las legislaciones de los Estados, que aún hoy, son en su casi totalidad la herencia resultante de aquél dominio.

La creación de la unión in facie es una de esas fatales consecuencias que violó la verdad histórica y las leyes naturales, falseó las prescripciones de la Biblia y creó el hogar necesario para la dominación del sacerdocio papal. Ese hogar que tantas veces extravió las sendas del buen criterio y del progreso, y están á los días presentes librando los primeros tirotéos sus guerrillas de vanguardia, preparatorios de la futura gran batalla entre el clericalismo y la sociedad civil, en donde la democracia y la ciencia saldrán triunfantes é iniciarán una nueva era en la marcha de la humanidad que distará de nosotros lo que dista el frac de la túnica y el aeroplano de la sandalia.

Ya en nuestros días el hombre moderno apartándose de esa herencia empieza á pensar conforme á una nueva escuela filosófica, y he aquí la lucha trabada entre éste y los dromedarios encargados de llevar sobre sus jibas la tradición del error á través del gran desierto de los días pasados y presentes, hasta aquellos futuros en que el hombre, el hogar, el país y la humanidad, practiquen el ideal de felicidad común de la democracia reformada, sin más dogma que la verdad de la ciencia, sin más religión que practicar el amor, y sin otra aspiración que ser un obrero del bien estar de todos.

Desde que el Estado creó el hogar civil dándo por únicamente válido el contrato conyugal celebrado ante un empleado público, aceptó la escuela filosófica que desmiente que la unión del hombre con la mujer para multiplicar, sea un vínculo sacramental indisoluble, y aboliendo esa esternopágia que realizaba la ley, adoptó la conducta de tutelar, reglamentar y respetar, por igual, todas las creencias filosóficas que caben dentro de los miembros de una soberanía, empezando por dar término á aquel principio de tiranía gubernamental que obligaba á todos los habitantes á concurrir á los templos de una sola religión, al nacer, al casarse y al morir, en nombre de un resabio tradicional de España, que nunca fué, en ningún tiempo ni siquiera la herencia histórica de la mayoría de la población terrestre, puesto que ésta ha tenido siempre diversas religiones contrarias en el rito y en el dogma á la apostólica romana.

Así pués, que si fuera un vínculo sacramental indisoluble tendría que ser in facie y obedecer á los cánones papales; y, si es una sociedad formada por un contrato y regida por la legislación civil no puede existir ningún tratadista de derecho que apruebe la doctrina que una contratación bilateral no sea rescindible aún en aquellos casos en que una ó ambas partes no cumplan las bases convenidas y autorizadas por la ley. Desde que el hombre ó la mujer que celebra sociedad conyugal,— y que haya ya celebrado otra sin que hubiere muerto su cónyugue anterior,— tiene según la ley una causal de nulidad por la que procede la disolución del segundo vínculo; es, desde luego, reconocido también por la misma ley una causal de divorcio absoluto y no es por lo tanto la unión en ningún caso indisoluble; y, así como la ley autoriza en este caso la nulidad y rescinsión por esa causal, bien puede autorizarlas por otras también.

Es por lo tanto necesario que el Estado legisle el complemento de la legislación civil derribando la tiranía de la tradición del error en el hogar y autorizando la libertad doméstica, á fin de contribuir así á elaborar la equidad social.

P. LAMY Y DUPUY.

Cosas urgentes

Después de terminada la organización y adorno de la plaza Independencia, seguramente, que la Municipalidad se vá á entregar en brazos del «descanso» hasta dentro unos meses, en que emprenderá otra obrita por el estilo, que por su poco mérito, no hemos de darla el valor que no tiene.

Pero antes de que paralice sus trabajos de urbanización, bueno sería que el señor intendente municipal, se fijara que Asunción adolece de muchas cosas, diríamos indispensables en una capital de república, y se dedicára á dotarnos de lo más necesario para hacer más extensa su buena labor en el puesto que ocupa.

En la capital una de los más urgentes necesidades es el implantamiento de urinarios públicos, pués es impropio de países civilizados que un transeunte no ténga donde hacer su necesidad, habiendo de acudir á cualquier pared ó esquina, lo que fomenta infinidad de gérmenes capaces de engendrar muchas enfermedades.

En Asunción, conviene arreglar el pavimiento en casi todas las calles de centro, pués ni en la de Palmas, es posible transitar no siendo por la vereda, y esto no en toda su extensión, pués convendría que se fijara la Municipalidad, en la esquina de dicha calle y Convención.

El servicio de alumbrado es pésimo, pués saliendo más arriba del mercado se encuentran cuadras completamente sumidas en la oscuridad, lo que da pié á los rateros y demás gente del oficio.

Una de las mejores obras que la Municipalidad actual, tiene obligación de emprender, es el arreglo de la plaza Uruguaya, colocada en el centro de la población y en completo estado de abandono. Es lástima que tan hermoso punto como es éste, esté de tal forma descuidado, siendo un factor principal que embellecería en mucho la capital, el arreglo adecuado, trosformándose de arenal intransitable y desolado en un punto más de recreo y reunión para la sociedad asuncena, que agradecería todo lo que tendiera al progreso de la capital.

Todas estas reformas é implantaciones se hacen necesarias no solamente para nuestra satisfacción, sino también por la impresión que ha de causar á todo extranjero la ciudad en su actual estado; ello es causa de que causando mal efecto á los turistas y demás viajeros, extienden el descrédito del Paraguay, al regresar á sus países redundando en perjuicio del país, lo que es descuido de los funcionarios públicos.

Esperamos que el señor intendente ha de estudiar la cuestión en el correspondo, decidiendo lo más conveniente para el embellecimiento de nuestras calles y plazas, buscando mayor comodidad á los ciudadanos.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

QUEJA. . . .

Luces, de noches pálidas y hermosas
que flotáis en el silencio de mi alma,
volvedme ya, la blenechora calma
que deshojásteis, cual murientes rosas.

Estrellas, como plata esplendorosas,
que alumbráis el gemido de la palma,
robadme la tristeza con que empalma
mi dolor en sus luchas victoriosas.

Yo detesto aquel astro que se agota
destilando amarguras gota á gota
en el negro profundo de sí mismo.

Aborrezco el llorar; amo la fina
impresión de un querer que me fascina
y atrae cual el fondo de un abismo.

Ramón N. OLIVERES.

Para "El Diario"

Hemos visto claramente por la esperiencia de algún tiempo, que es inútil exigir peras al olmo. Todo lo postizo, lo sobrepuesto que no haya nacido en el individuo jamás dará buenos resultados ni tan siquiera en la teoría.

Varios han sido ya los artículos que TRIBUNA publicó, hablando de los deberes que atañen al periodista, de la educación que debe distinguirle, y sobre todo, lo más principal, el respeto al colega. Si los hombres que forman parte de una hoja, no se distinguen por las cualidades citadas, nunca serán periodistas, ni saben la misión de tal, ni lo han sido jamás, fuera del Paraguay. Y esto lo digo directamente á los que de *El Diario* han admitido en sus columnas un anónimo infamente é indecente para rebatir la ley del divorcio, propagada por el señor H. Campos Cervera.

Pero vamos por partes. Ante todo demasiado sabemos que los principales miembros del diario citado, no son ni pueden ser, partidarios del divorcio. También sabemos que no siendo partidarios han de ser antidivorcistas naturalmente, pero faltos de argumentos para ir contra la ley natural del progreso, incapaces de luchar con la ciencia, y deseosos de atacar al colega director de *La Verdad* señor Campos Cervera, por su campaña en pro del divorcio, han usado del insulto á traición, para combatir un proyecto; ¡que hermosas razones las de *El Diario* para convencer la opinión!

Es del todo raro, que el órgano oficial, destinado á distribuirse en el extranjero, imprima cosas como la citada, que dan una idea clara y precisa del talento exiguo del que lo mandó como de quien lo recibió, para que viera la luz en *El Diario*.

No comprendo, como en un organo donde figuran el presidente de la cámara de diputados y tres doctores, usen armas que desdicen de la caballerosidad propia de su obligacion; se insulta de la manera más culpable á un colega, y se pisotean los deberes periodísticos, que aquí bien pocos conocemos.

Si el señor Campos Cervera en su campaña en pro del divorcio, deslizó su pluma en algo, bien hubieran hecho en aconsejarle; pero aunca, jamás podré comprender, que para atacar á un hombre que pone la firma al pié de sus escritos, se use el insulto soez, la difamacion y lo peor aún, que denota cobardía extrema, la careta del anónimo, para encubrir la falsedad de una conducta.

Yo por dignidad periodística, repruebo en grado sumo lo hecho por *El Diario* siéndome imposible creer en la autenticidad periodística, de quienes lo componen; para la lucha hay que buscar argumentos elevados y convincentes, basados en la verdad y la razón, pero jamás pasiones vergonzosas que más envilecen al autor que á quien son dirigidos.

RAMÓN N. OLIVERES

Dios, espantajo creado por el oscurantismo clerical é laico, y despojado de sus velos misteriosos, no es otra cosa, bajo su forma real, que la ignorancia.—LUIS DRAMARD.

Las razas

A medida que el siglo avanza en su mision civilizadora, envolviendo á los pueblos en los óptimos resultados que de la ciencia y el progreso cada dia más crecientes emanan, vénse muy latentes las condiciones con que reflejarán su personalidad, las razas venideras para el mejor desenvolvimiento práctico de las naciones.

El hombre, único é imprescindible motor de la gran maquinaria mundial, representa la sola fuerza con que se nutren los tiempos en sus avances hácia los nuevos años que se han de presentar al eterno rodar del planeta; alma de todo lo existente, ha formado en el yunque de su perseverancia, el engranaje de inventos y novedades con que nos sorprendemos dia á dia, sin que ésto decaiga un ápice su condición potente de único.

En los tiempos primitivos, embotado el cerebro y estancada la fibra del saber, la humanidad vivía mucho más que actualmente, pero no pensaba nada: hoy, al contrario de entonces, nuestro paso por la vida es rapidismo, fugáz como un relámpago, pero como éste dejamos tras de nosotros el trueno de nuestras obras, que repercute por el globo, anunciando la benéfica lluvia del progreso, para bien de todos. De aquí se desprende, que si viyimos menos por pensar más, usamos la poderosa arma, contra nosotros mismos sin poderlo remediar; somos víctimas de la gran obra que enalteces la especie, y apenas gozamos sus resultados, pués el vendabal que se levanta en nuestra existencia nos arrastra hacia el inevitable fin, premiándonos los contados años de cansado batallar, con el descanso eterno, que nos brinda el placer por el que venimos y regresamos. Es la ley que priva de sustraernos á la deuda que contrajimos con la madre Tierra; desde que ésta nos alimenta con sus continuos partos, venimos obligados á cambiar nuestros secos cuerpos en quilo y medio de arcilla, para cerrar el debe y haber de la cuenta personal que nos abrieron sin solicitarlo, en el libro de la vida, y pagar el tributo, á la que nos sirvió, formando parte de ella.

Falta solucionar solamente el porvenir del hombre ante la muerte; siguiendo la escala descendente de las edades, los mortales dentro de mil años, llegarán á la vejez, en el tiempo que ahora consideramos juventud. Difícil problematizar lo que el destino guarda en sus entrañas; pero el hombre en su constante afán de adelantar, ha de ocuparse de sí mismo, buscando el elixir de la inmortalidad. ¿Llegará á solucionar esa X por medio de las matemáticas?

¡El hombre siempre hombre!

Pero el infrenable poder de su cerebro no alcanzará esa solución, en la época que creemos. Nuestras almas, todavía menos preparadas para ello que la despreciable materia, zozobrarian ante la enormidad del gran peso que sería una vida,

¡No morir, vivir eternamente!

Hermoso sueño de locos ó muchachos que se consuelan ante la belleza de todo lo que miran: la raza ha de perecer entera, para bien de nuestra misma purificación y alabemos cuando ello sobrevenga, por las consecuencias de su obra.

«El Maestro Ciruela»

Con este título, apareció en la capital una revista ilustrada, que por sus trabajos tanto artísticos como literarios, demuestra claramente el talento de los autores.

Deseamos próspera vida al nuevo colega, así como también esperamos que el lápiz del «Maestro Ciruela» nos revele sus condiciones en la materia, pidiéndole disculpa al mismo tiempo, en no habernos ocupado de él á su tiempo, pués nos lo impidió la falta de espacio con que tropezamos en nuestro último número.

A medida que la ciencia avanza, Dios retrocede y desaparece.—ALFREDO NAQUET.

(PAGINAS DE ASUNCIÓN)

La Chacarita

La primera vez que cruzais las calles del barrio de la Chacarita os creeis transportados á los paisajes soñados por Julio Verne, en sus tomos de «Alrededor del Mundo».

La via del ferro-carril de Asunción partiendo de la estación y que cruza de oeste á este, desviándose rápidamente de la capital, parece la barrera que separe la moderna, de la antigua civilización paraguaya; á un lado los edificios de altos, construcciones del dia, con sus balcones y ventanas por las que asoman blancos y hermosos rostros, que bullen amorosos el deseo de la vida; por otro las primitivas viviendas de paja y barro. los tipicos ranchos, con sus mujeres de carne morena y desnuda, doradas por el sol al que no temen, fraternizando con la entera libertad de acción.

El extranjero, que discurra por los senderos sin dirección ni geometría, trazados al azar, atraido por la originalidad de aquel montón de casitas bajas y sin más abertura la mayoria, que una puerta, seguramente tendra que aguantar las pullas de los hombres que en «guaraní» rien la visita del intruso, y hasta á veces burlas declaradas, que le dirigen encubiertos por el desconocimiento del idioma.

Al andar por aquel arenal rojizo y flojo, de acre olor, que llega hasta á molestaros vais fijándoos en todo lo que pasa ante vosotros. Veis la falta de civilización imperando en todo su desarrollo, sumiendo á los habitantes en el desconocimiento matador de todo lo útil; creeis vivir unos minutos en alguna isla de la Oceanía, cuyos naturales se hubiesen cubierto los cuerpos con los vestidos y útiles procedentes de algún naufragio.

Los ranchos en líneas de ocho ó diez se suceden, entre grandes montones de alta y espesa vegetación, algunos viejos y desconchados mostrando una que otra grieta en sus paredes de adobe: otros nuevos y pintados pero todos luciendo el esbelto techo de paja de sobresaliente alero sostenido por un par de troncos de palmera lisos y relucientes cual columnas de plomo, entre los cuales vése la puerta. En uno de ellos dentro la reja de madera que lo circunda contemplais dos viejas apergaminadas y exprimidas fumando filosoficamente serias en la entrada, chupando con pasividad de *mister* el oscuro y grueso cigarro.

Más allá varios chiquillos como manada de juguetones cabritos, corren desnudos completamente, pegando sendas patadas al aire con sus débiles piernas, remedando tal vez algún foot-ball que vieron desde las alturas de su recinto.

En otro, rodeado como casi la mayoria de una débil empalizada de madera, se ve una muchacha como de diez y siete años sentada en el suelo al lado de la puerta, bien desarrollada y linda, vestida con una exigua pollera blanquisima y un abierto corpiño, que deja al descubierto sus tostados y duros pechos de hembra fuerte.

Después véis alguna que lava, dejando al descubierto entre sus mal prendidas vestimentas, curvas oscuras, deformadas por la maternidad y el trabajo, rostros de anchas narices y dentadura de porcelana, que os miran interrogadamente con sus ojos de mora; ojos que tienen reflejos rojizos como de brasa que se apaga; brazos redondos y atrayentes, manejando una azada en el fondo del rancho, cuidando la mandioca, mientras de la cabeza inclinada, cuelga en el vacio una hermosa mata de pelo negro y espeso; pies descalzos, deformes y curtidos, pisando por todo, pasando el arroyo ó subiendo la roca.

Veis luego un almacen, construcción algo más grande, en el q'sentadas alrededor de una mesa, vénse cinco ó seis tomando caña y jugando á la baraja, á las cinco de la tarde; son ellos, los *machos*, que no precisan trabajar. . . . para que? . . . . por eso tienen mujer. Y suenan los dedos sobre la madera del mueble, mientras el patrón va llenando copas.

Al rato de andar, la decoración cámbia: estais en un bello rincón, lleno de luz y poesia; figuráos un círculo reducido, rodeado de peñas de un color acre subido, coronadas por una cinta alta de árboles verde-óscuros en la cual cantan los pájaros bebiendo los rayos tibios del sol que huye; y á la izquierda por una pendiente, extiéndese, la rancheria chiquita, modesta, hasta que desaparecen sus techos grises tras una desigualdad del terreno; en un arroyo que cruza la tierra y que desciende por la pared de verdura y piedra, juegan algunos muchachos sucios y mocosos.

En vuestra afán de impresiones seguis caminando; subis una calle empinada y al final de la cuesta se os presenta la laguna que forma el marco de la Chacarita; un brazo del río que rebelándose á la corriente, duerme tranquilo y poético, sus arranques de indómito hundiendo su cabeza al pie de la selva que se dibuja en lontananza.

Desde aquella altura, se distingue bien aquel agrupamiento, único refugio en Asunción de los habitantes preocupados por el resabio del índio Guaraní: aprécianse perfectamente las casitas achatadas con sus costillares de gruesos palos llenos de barro; las mujeres semi-vestidas, con el *«pucho»* en la boca, yendo de aquí para allá por mantener el hogar, preparando la chipa para el mercado del dia siguiente, mazos de cigarros ó los postres de dulce para la venta.

La chiquilleria, corre alborotadora y pelada, con sus gritos agudos y prolongados, que resuenan, como el aviso del antiguo cazador de bestias selváticas.

El conjunto del bárrio hace pensar en los cuadros vístos en las exposiciones europeas de arte pictórico.

El todo es atrayente, de una belleza acabada, hasta de mérito, pero que no nos atrae más que un momento; nos domina en la primera impresión, como esas caras hermosas de mujeres, pálidas por el vicio, vistas en los prostibulos, pero que olvidamos después del primer contacto.

El extranjero que va una vez á la Chacarita, no vuelve, como no sea interesado por algo.

Considerada aquella gente en su perfecto estado, según su tranquilidad, han de ser felices; las mujeres desconocen las preocupaciones sociales, no quieren el yugo de la capital, impuesto por el extranjero, á quien odian. El gringo es el causante de que ellas no sean las mismas que cincuenta años atrás con su sábana blanca y el cigarro inseparable; ya les obligó á suprimir esto por la calle, ahora quiere obligarlas á quitarse el manto negro, que no hablen guaraní, que usen calzado, impetrando el estúpido nombre de civilización. No, no y no. La paraguaya de la Chacarita, será siempre fiel á sus principios, basta verla allí, en su rancho, hermosa y suelta, con su casco de pelo, negro como el azababache, encerrada en su mudo desprécio al extragero al que no se entregará nunca, al que no quiere ni puede amar porque no es posible. . . . por eso . . . porque es gringo.

RAMÓN N. OLIVERES

Nota

Rogamos á los interesados en el correo del pasado número, nos disculpen de no haberlo publicado, pues nuestro material tropezó con la escaséz de espacio en nuestra hoja.

Así como tambien el no haber dado curso á alguna colaboración recibida, por cuanto pedimos disculpa á los remitentes y á nuestros lectores que sabrán comprender el verdadero motivo de ello.

Las mujeres detestan á un hombre celoso, cuando no lo quieren; pero se desesperarian de que no lo fuese, el hombre á quien aman.

Inf. Instituto Soc. Geográfico Americano

ESPIGANDO

—(o)—

He leido en uno de los números de *El Diario* un anonimo que por atacar á un periodista, director de un diario, dice «que éste es tan peligroso como los anarquistas», afirmacion que retrata el poco tino y nula inteligencia del articulista; lo que demostraré claramente.

Sepa *Ashes* que los anarquistas no son elementos peligrosos en ningún concepto; solamente los son para los políticos que compran, engañan y embaucan á la gente, para ocupar elevados puestos, chupando el sudor del pueblo, y roban sus esfuerzos sagrados para vivir sin trabajar; peligrosos para zánganos burgueses que trituran al hombre bebiendo su jugo para saciar su sed de oro; peligrosos para los militares que visten de librea á sus semejantes convertiendolos en sayones para asesinar á la voz de mando á sus hermanos y padres, sin beneficio para nadie; peligrosos para estos hombres que, por conquistar los galones sacrifican á miles de seres inocentes; incubando á éstos, prejuicios atávicos y heroismos falsos, invocando el nombre de la patria, sacando el producto de sus limites geográficos, inculcando el amor á una bandera, como si esta cubriera las necesidades de la humanidad; peligrosos para los clérigos que menguan el adelanto del siglo, con sus fingidas creencias y en nombre de un Dios al cual hacen presidir un mostrador de comercio en cada iglesia, despojando y desplumando sin decoro, á cambio de ilusorias felicidades celestiales. Para los nombrados sí, algunos anarquistas son peligrosos, como lo son también para éstos todos aquellos.

En primer lugar, el anarquista no es peligroso para sus mismos adeptos, él paso que el político, lo es hasta con los amigos que se sientan á su lado.

Nada tiene que temer del anarquista el hombre que vive de su trabajo honrado, por sus esfuerzos propios, pero si ha de ir con cuidado con los de las cláusulas más arriba citadas.

Los políticos son más peligrosos que los anarquistas bajo cualquier punto de vista; aquellos empiezan por inmolar al pueblo con toda clase de sacrificios, impuestos, contribuciones, gastos, que merman la vida de cualquiera, mientras el anarquismo no exije nada de nadie, para ir adelante en su camino.

Ahora digamos, qué idea es más leal, la que necesita engañar y oprimir á los hombres, o la que nada quiere porque se basta con la fuerza de los argumentos. Si para hacer justicia á un pueblo que gime en la opresion, estalla de cuando en cuando alguna bomba, en cambio los otros mandan asesinar á granel; podemos inspeccionar la historia y veremos que las victimas de las ambiciones politicas superan en miles de miles desde que el mundo existe, á los cuantos sacrificados por la felicidad de la humanidad; tan crimen es uno como otro: hecho con puñal o con fusil, no hemos de ver el crimen en su forma, sino en su esencia.

Los anarquistas no luchan buscando distinguidos puestos y disfrutar lucrativos sueldos, sino para que cese la miseria del que todo lo produce, y sin el cual no podriamos existir; no pretenden vivir á costas de sus hermanos, ni ambicionan honores ni riquezas, desprecian el yugo y la opresion.

El pueblo no debe de temer jamás de aquél que lucha, se sacrifica, se desvela, que dá su vida para adelantar un paso hacia la libertad completa; sino de aquellos que le roban, explotan y encadenan.

Los anarquistas no ocultan sus ideales entre ellos mismos, no engendran odios, ni practican venganzas entre sí, sino á los que se interponen y obstaculizan su marcha á la aurora de la luz y la verdad. Lo contrario acontece á los políticos, porque cada uno regatea de diferentes modos, son enemigos implacables en la política y sonrisas hipócritas se dibujan en sus fisonomías encontrándose frente á frente; y se intrigan por de trás villanamente, se hostilizan descaradamente. Y gritan como energúmenos si se encuentran en la llanura, y ven los males y los vicios; y una vez en el poder, en la cumbre, se pasean en lujosos coches, se divierten abandonando sus obligaciones, se regalan en la mesa y en la cama, mientras el pueblo muere de hambre, se envuelve en harapos y se tuesta y tirita á la intemperie.

Ahora para concluir me cabe preguntar al articulista: ¿Qué mal han hecho los anarquistas en el Paraguay para tildarles de *peligrosos*? ¿Han hecho por ventura asesinatos, envenenamientos, violaciones y robos al erario público? ¿Han perseguido á alguien y deportado á alguno que intententó poner en práctica los procedimientos del 2 de Julio? ¿Me dirá quienes y cuando fué?

Desde luego estoy persuadido de qué no me contestará. No dirá nada. No será capaz. Su conciencia quedará divagando y se agachará para morder su rabo.

De estas consideraciones, el articulista del cuento demuestra cobardía é ignorancia en la materia; cobardía por que tira la piedra y esconde la mano, é ignorancia porque usa palabras de las cuales desconoce completamente el significado. En resumen se deduce que fué por lana y salió trasquilado.

SINFORIANO E. CABALLERO.

F. C. N. O. del Brasil

HECHO INCALIFICABLE

—=—

El Martes 30 del pasado, al arribar al puerto de Asunción el paquete San Martín, ocurrió una escena digna de que sea conocida por todos los peones que tengan interés para trabajar en la empresa citada.

Ya son varios los artículos publicados por esta hoja, en contra la manga de asesinos explotadores, que valiéndoses de la fuerza, con que el gobierno les ampara cometen las más absurdas barbaridades, dando ribetes de Congo ú Hotentocia al pais en que vivimos.

Y hablando del asunto. Dicho vapor traía á bordo 123 braceros con destino á Puerto Esperanza, de varias nacionalidades, españoles, italianos, rusos, polacos, argentinos etc, los cuales seguramente al enterarse de las pésimas condiciones en que iban á trabajar y la mala vida llena de todos sufrimientos en que sucumbirian, quisieron descender á tierra para visitar á sus respectivos cónsules, y ampararse en contra de los sufrimientos que veain en perspertiva. Se les negó su pedido y entonces algunos se hecharon al agua escapándose como pudieron. pero como seguramente esto no convenía á los empresarios, los marineros de la capitania central, la emprendieron á machetazo limpio, con todos aquellos infelices que pugnaban por huir de la cadena que los esclavizaría. Dentro de poco, y á golpe de acero fueron metidos en el interior del barco, hasta que éste partió con rumbo á su destino.

Caso de que estas gentes fueran contratadas, lo iran con los bochornosos adelantos, que á toda intención les hacen para reteneries por la fuerza.

En pleno siglo de civilización, á luz del sol y en una república democrática, es llevada á sablazos la democracia, para honra de la nación.

Convencéos, peones todos, que á ninguno os conviene el trabajo en el F. C. N. O. del Brasil, porque si vais moriréis allí y de no, saldreis enfermos para el resto de vuestra vida. Haced propaganga en contra de esta infame compañia, que solamente tiene los maltratos para apaciguar las fiebres y enfermedades que dá el país, en donde se trabaja. No trabajeis jamás para el citado ferrocarril si no quereis dejar de ser hombres, ved los ejemplos prácticos de la brutalidad que usan, para todos los que allí les dirigen.

Convenceos de una vez, declarando vuestro ódio contra lo que os explota y mata.

Y á los colegas brasileros y argentinos que recibirán la hoja, rogamos un poco de interés en la citada cuestión.

(DE SAPUCAY)

Los abusos de autoridad

Usurpación, deber ó abuso de autoridad, matrimonio legal ó ilegal?

=

El 27 del corriente mes de Noviembre, contrajeron matrimonio los señores Pedro Delgado vecino de Barrero Pyta ó Arroyo Porá y Valentín Jiménez de Mbocayaty, ambos de este departamento, ante el auxiliar del registro civil, sin que actuara el encargado titular, ni el suplente, quién debe sustituirle, por ausencia, enfermedad ó permiso concedido por la superioridad, á pesar de que en el acta de la celebración del matrimonio, los causantes estarán como comparecidos ante el encargado; pero sí es así falta á la verdad, porque desde el dia 21 hasta hoy 29 del actual el juez titular no se ha presentado en su despacho, ni tampoco el suplente, que para este caso exije la Ley.

¿Se ausentó, el señor Manuel A. Cardoso, juez de paz titular del pueblo de Escobar, con permiso de la superioridad? y en caso de ser así ¿porqué el señor suplente no ha tenido siquiera la molestia de pasar una vez por frente de la oficina del juzgado?.

Cabe preguntar al encargado general del registro civil, si el matrimonio efectuado de Pedro González y Valentin Jiménez en el juzgado de paz de Escobar ¿será usurpación; abuso de autoridad ó cumplimieto y si será matrimonio legal ó ilegal.?

Estas tres preguntas se dirigen al señor Cardoso juez de paz titular del pueblo de Escobar para que las conteste; en caso contrario diremos que es indigno de ocupar el puesto que se le confió.

También queda al criterio del público, la critica á los culpables si es abuso de autoridad, ó usurpación y aplauso si es un cumplimiento.

Sapucay, Noviembre 29 de 1909.

Un Sapucaiense

Por fin

—(o)—

El gobierno de la nación, convencido que la zozobra ya resultaba un sueño, tuvo á bién levantar el estado de sitio. Nunca es tarde cuando llega; talvez ahora podamos recreárnos un poco más en la prensa diaria, con las polémicas políticas, que seguramente han de iniciarse, los debates que entablarán unos con otros y los trapitos al sol que saldrán junto con alguna ó mas historias.

Esperamos de buena fé la aparición de algunas hojas, anunciadas para fin de año, (de una sabemos algo, pero . . . .) para que se trencen como más pronto mejor y así divertir al público que obligado por el estado de sitio, casi muere de tristeza.

Al entrar en el año nuevo, hemos de ser espectadores de lo que el 1910, ha de traernos; por de pronto parece que todo se guarde para ese año; sucesión de Figueroa Alcorta; cuestiones políticas, para el año que viene; resolución de proyectos, el año que viene; centenario argentino, idem; aprobación del divorcio en el Paraguay, idem?; resolución de la crisis paraguaya, idem; y el fin del mundo, (según Flamarión) también. De manera que el nuevo año será fecundo en grandes y nunca vistas cosas.

En el venidero mes de Mayo tendremos la vida en un hilo; si al cometa Halley le da por pasar muy cerca de nosotros estamos de corte. Si fuera verdad, ¡cuantos no habria que ya empezarian á llorar.

Y ahora supongamos que lo es; todos esos que su única misión es acaparar oro y riquezas, haciendo sufrir al infeliz por no dar unos pesos más; que pasan la vida amontonándo sudores y esfuerzos para tenerlos estancados sin que nadie pueda gozar de ellos, habiendo sido tantos en formarlos ¿que harian?.

Verdaderamente el cataclismo final, es lo único que se merece la humanidad, pués es incomprensible el formato de lo que llamanos sociedad, hoy donde dominan la pasiones, se pesan las personas por el dinero que poseen y el oro corrompe lo más sano, sin que á su acción escape nadie absolutamente.

Talvez salgamos bien del fenómeno físico, si los curas empiezan á implorarle á Dios la salvación de los mortales. Lo malo es que ahora con la terrible crisis no hay ni un prójimo que tenga dinero para misas, y como los ministros de Dios, no hacen nada *por amor al arte*, nos quedaremos sin la salvación de marras. Pero mal de muchos, consuelo de todos; aunque como ellos también entrarán en el resultado del *roce* desde ya estamos tranquilos de no morir, pués el egoismo personal, hará que digan las misitas para conformar á Jehova y santa páscuas.

El que trabaja y malamente vive, todavia tendrá un alegrón con lo del cometa: pero señores, aquel que no hace nada y no le falta nada, ha de estar bufando á estas horas como gato escaldado.

Desde ahora, por si no tenemos tiempo, caso de que se adelante la fiesta, damos el pésame á los curas, frailes, etc. etc. porqué se acerca el fin del dolce far niente—¡como lo sentirán!

(De E. D'AMICIS

=

Libértese y hónrese el trabajo y conviértase una ley para todo, confedérense los hombres en lucha contra la Naturaleza y halle trégua entre hombre y hombre, la lucha feroz por la existencia. Caigan las barreras que dividen cada nación en los pueblos, y difúndase igualmente en las multitudes como la luz en el aire, los beneficios de la civilización, que son el fruto de la obra común. Cése la efusión de sangre, cesen los odios entre las naciones, porque la última meta de todos es una sola y para alcanzarla se requiere los esfuerzos concordes de la entera raza humana.

CORREO

Mariano Fiorio—«*La Novia*»—Recibimos su carta; gracias.

Venancio Vega Zarza—*Yuty*—Nuestros agradecimientos por su atención.

Miguel S. Torres—*Paraguarí*—Quedan anotados y le agradecemos.

Tran C. Unte—*Ciudad*—Su artículo es muy violento para la situación y creemos que podría sobrevenirle un *trance*; ó *un.... tiro*

Izquierdo—*Ciudad*—Verdaderamente su artículo es muy utópico para la presente humanidad; y le reservamos para cuando el sol salga por la *izquierda*.

J. Mariano—*Formosa*—Su artículo «*La Argentina*» nos hace reir á carcajada *argentina*; ¡que garabatos! Indiscutiblemente es Vd. un *Mariano*.....

Tomás Leguizamón—*Encarnación*—No porque «*los artículos se publican sin las firmas ó pseudónimos*» admitiremos la suya. Y tenga presente que los que aparecen sin ello, son de personas de reconocida reputación y responsables, material é intelectualmente.

Camilo Nay Lo mejor que puede hacer, es liquidar su fortuna, de la cual dice que un gobierno se le comió bastante y divertirse duro y parejo, pues su tocayo Flammarión nos anuncia el fin del mundo para el año que viene; porque. . . . muerto el burro, la cebada al rabo.

Inocente Reyes — Verdaderamente no puede ser Vd. más *inocente*; no publicamos lo suyo, porque, á nadie se le puede ocurrir que pueda Vd. tener razón, escribiendo *onra, vida hancha* etc., etc.

Zig-zag—Vea, señor; le rogamos que no nos moleste más; pidanos lo que quiera pero cállese, pués tiene Vd. más lata que un tachero.

Flautin-Al canasto se le indigestó la cena de artículos, de tanto reir por aquello de, «hay, cuando en la selva tenebrosa deja sus sabanas la mañana». Para usted el mejor remedio seria fusilarlo como medida preventiva, luego... ya vermos.

Sastreria del Plata

DE ALBERTO PUCCI

Casimires franceses é ingleses—Corte esmerado
Precios sin competencia—Prontitud y esmero

Palma 375—Asunción.

LA VEGUERA

Manufactura DE TABACOS **de Vila y Cia.**

267—Colón 267—Asunción.

BANCO DE LA REPÚBLICA

ASUNCION

Capital autorizado ps. 20.000.000 ors.	
» suscrito » 10.000.000 »	
Abona por depósitos en moneda legal en cuenta corriente	3 o|o
Id id caja de ahorros hasta 10.000 pesos curso legal	7 o|o
A plazo fijo de 3 meses	6 o|o
Id id mayor plazo	convencional
Y por depósito en oro sellado y moneda nacional: en cuenta corriente	3 o|o
A plazo fijo de 3 meses	5 o|o
Id id mayor plazo	convencional
Cobra por descuento y adelanto en cuenta corriente: en moneda legal	12 o|o anual
Por descuento en oro sellado	12 o|o »
Por » » » nacional	10 o|o »

DIRECTORIO:

Presidente	Sr. Pedro Jorba
Vice-Presidente	» Nicolás de Angulo
Secretario	» Guil. de los Ríos
Director	Dr. C. Cálcena
»	Sr. Salvador Herreros
»	» Cristian G. Heisecke
»	» Justino Berthet
»	» Jorge Casaccia
»	» Mauricio Quirad
Suplente	» Quinto Cenci
»	» Pedro Jorba (hijo)
»	» Basilio de los Ríos
»	» Tomás A. Saccarello
Síndico	» Luis Perasso
»	» Angel Crovato
Director-Gerente	» MauricioBerthomier
Sud-Gerente	» Mauricio Girard

Junta consultiva en Buenos Aires.
Presidente—*Sr. H. Py*—Vocal—*Sr. Federico Portalis*—Suplente—*Sr. P. Bonnafé.*

Horas de oficina: de 8 á 11 a. m. y de 2 á 5 p. m.

EN BREVE SENSACIONAL FOLLETIN

¡MISTERIO!

LEAN "TRIBUNA". ATIENDE PEDIDOS DE SUSCRIPCIÓN Y AVISO. CASILLA DE CORREO Núm. 23.

ANGULO y Cia.

Importación exportación en general

Fábrica de aceite de Coco y Jabón

Consecionarios de las salinas de Lambaré

Casa en España

GRAN CANASTERIA "LA ROSARIO"

—DE—

FASSINO Hno.

Unica en su clase en esta capital

Surtido completo=Precios bajísimos

406—Palma 406—Asunción.

BRUN & Cia.

Casa Importadora y Exportadora

Calle Libertad esq. Escalada

Frente á la Plaza Uruguaya

Asuncion del Paraguay

HERRERIA "LA NACIONAL"

DE

Cármelo Brullo

La que trabaja mejor en Asunción

Se hacen todas clases de herraduras para caballos criollos y de raza—Especialidad en herraduras inglesas, etc.—Esmero y prontitud en el servicio.

Calle Villarrica entre Montevideo y Colón—Asunción—Paraguay.

Peluquería de Secundino Cabrera

PALMAS 480

Molino Nacional

SOCIEDAD ANONIMA

Afrecho--Afrecillo

Harina 0, 00, 000, Revasillo, etc.

Casa Central en el Rosario Santa Fé, Urquiza núm. 1142

Carpinteria y Cajones Fúnebres

DE

D'ANTONIO Y TORTORA

Especialidad en todos los trabajos pertenecientes al ramo.

Calle Independencia Nacional 125

Asunción Paraguay

Sr. Administrador de "TRIBUNA" (1)

CASILLA DE CORREO Nº. 23

Sírvase anotarme como suscriptor de ..... ejemplares de ese periódico.

NOMBRE.....

Pueblo ó domicilio.....

(1) Recórtese esta circular y devuélvase bajo sobre á la administración.